

HAN TERMINADO EL PLAN DE AYUDA A LOS DAMNIFICADOS

Se Evitará Siempre dar Subsidios Directos. Comienzan a Llegar los Materiales.

INFORMA EL PREMIER

Dedicada la Sesión Rotaria de Ayer al Auxilio de las Víctimas del Huracán

Los planes del Gobierno para acudir en auxilio de los damnificados del ciclón, principalmente en lo que respecta a la reconstrucción de las viviendas y al salvamento de las cosechas, están terminados. Así lo informó ayer ante el Club Rotario de La Habana, el Primer Ministro, doctor Félix Lancís Sánchez, quien hizo hincapié, en que siempre que sea posible se evitará dar subsidios directos, como fórmula de evitar el hábito a la holgazanería y a la vida muelle entre los que reciban los medios necesarios para la subsistencia sin necesidad de trabajar. Eso sí, agregó, siempre se acudirá a socorrer económicamente a todas las personas que a consecuencia del huracán perdieron momentáneamente los instrumentos que utilizaban para ganarse la vida, por ejemplo, los pescadores de la costa sur de la provincia habanera.

Estas manifestaciones fueron hechas en el curso de una sesión celebrada para sugerir a los organismos oficiales las medidas que el rotarismo considera más adecuadas para invertir los fondos destinados al empeño mencionado. El Premier declaró que la totalidad de las sugerencias están contenidas en el plan confeccionado por el Gobierno.

También anunció el doctor Lancís que han comenzado a llegar los materiales con destino al auxilio de los damnificados.

Sugerencias Rotarias

El doctor José Pérez Cubillas, organizador de la sesión, fué el encargado de exponer sus puntos de vista sobre lo que considera la fórmula más lógica para invertir el crédito de cinco millones concedido con destino al auxilio de los damnificados del huracán. Hizo un prolongado discurso alrededor de los diecisiete puntos de un plan de cosecha "para la ayuda y rehabilitación de los damnificados". Reconoció las dificultades que ha venido confrontando la Comisión Central de Asistencia y Rehabilitación, que dirige el arquitecto Manuel Febles Valdés, teniendo que trabajar sin teléfono, sin luz y sin elevador, alumbrándose con velas en muchas oportunidades.

Es opuesto el orador al subsidio monetario por entender que con ello se crearía una casta de parásitos, ya que el damnificado puede acostumbrarse a dicho tipo de ayuda y pretender convertir en derecho permanente lo que debe ser una ayuda temporal. Entiende que la asistencia debe ser de carácter temporal, mientras se rehabilite al damnificado y se le ponga en condiciones de ser nuevamente un elemento productor de la economía nacional. "Debe procurarse, —dijo—, que los damnificados retribuyan con su trabajo personal la ayuda que reciban siempre que sea posible, para evitar que se acostumbren a vivir sin trabajar, y a costa de la comunidad".

El plan Pérez Cubillas contempla, entre otros, los extremos siguientes: no debe ser igual la cuantía o importancia económica de la

asistencia para todos los damnificados; control de las obras de reconstrucción bajo un solo organismo, en lo que se refiere a las particulares; y las otras, las públicas, por el ministerio del ramo; clasificación de los daños en tres clases: daños a la agricultura, daños a la industria y daños en general; y gestionar cooperación de los Estados Unidos para facilitar la importación de materiales y de maquinaria de repuesto.

1. Este...
2. Este...
3. Este...

4. Este...
5. Este...
6. Este...

7. Este...
8. Este...
9. Este...
10. Este...

11. Este...
12. Este...
13. Este...

14. Este...
15. Este...
16. Este...

17. Este...
18. Este...
19. Este...
20. Este...

21. Este...
22. Este...
23. Este...



Todo ha Sido Hecho

Las sugerencias rotarias llegaron tarde, a juzgar por las palabras que pronunció el doctor Félix Lancís, Primer Ministro, después del discurso que hizo el Gobernador del Distrito 25, señor Ernesto Bernal Trinchera, a cuya sugerencia se debió que fuera dedicada la sesión al tema mencionado.

Después de Bernal y antes de conceder la palabra al Premier, creyó prudente aclarar el presidente del Club, señor Pagadizabal, que no se había criticado al Gobierno en la obra realizada hasta ahora a favor de los damnificados, puesto que el gesto de los rotarios está inspirado en el más alto espíritu de cooperación a la tarea gubernamental.

Discurso de Lancís

El Premier comenzó manifestando que entiende que toda crítica constructiva es beneficiosa y debe ser practicada con frecuencia por instituciones cívicas de tanto prestigio como los clubes de leones y rotarios. Rechazó las manifestaciones del doctor Pérez Cubillas respecto a que pudiera crearse una confusión en el manejo de los dineros destinados al auxilio de los damnificados, porque es bien sabido que el Gobierno ha realizado una doble tarea, recaudar los fondos y distribuirlos, haciéndolo todo dentro del mayor orden, sin precipitación, al extremo de que cuenta ya con un plan debidamente estudiado para cumplir satisfactoriamente la tarea humanitaria que se ha impuesto, sin que todavía se haya confundido.

Reconoce que efectivamente ha habido alguna demora, pero ésta no ha sido ni maliciosa ni inconsciente, sino hija de las circunstancias y del buen cuidado tenido en realizar las cosas con base firme y de acuerdo con un método cuidadosamente preparado. Recordó que el huracán se produjo a los pocos días de haber llegado al Poder el actual Gobierno. Concurrió por primera vez a su despacho, el mismo día dieciocho de octubre, porque los anteriores fueron dedicados a las atenciones protocolares. Explicó la situación del ministerio de Obras Públicas cuando tuvo que enfrentarse con la tarea de remediar los daños producidos por la furia de los vientos en el arbolado. El arquitecto Gustavo Moreno se encontró con que el departamento contaba exclusivamente con dos camiones y una grúa descompuesta. Fue necesario acudir a la ayuda de los particulares para limpiar la ciudad de ramas y hojas. Por eso no ha podido ser la actuación tan efectiva como en 1926, cuando hubo la suerte de poder disponer con todo el inmenso equipo que más tarde iba a emplearse en la construcción de la carretera central.

Elogió al Congreso por haber viabilizado, dando muestras de un gran sentido de responsabilidad y patriotismo, deponiendo toda actitud de carácter partidarista, las medidas de carácter legislativo que pusieron en manos del Estado los recursos para acudir en auxilio de las víctimas del huracán. Expresó después otra gran satisfacción del Gobierno, porque a las veinticuatro horas de haber pasado el huracán pudo constatar la amplitud de su crédito, pues a cambio exclusivamente de vales extendidos por la oficina del Primer Ministro fueron obtenidos todo lo necesario e indispensable tanto en materiales como en subsistencia, para aquellos momentos críticos.

Admitió que las labores de rehabilitación se han demorado: primero, porque se carecía de los elementos indispensables, principalmente para la reconstrucción, de los cuales no había suficientes en el país para tan magna obra. El caso de las puntillas puso como ejemplo. No había stock de ellas. Las gestiones realizadas cerca de la Embajada Americana permitieron obtener el adelanto y aumento de la cuota destinada a Cuba. El Gobierno, para facilitar la operación, depositó la suma de cincuenta y ocho mil pesos en Casteleiro y Vizoso, para garantizar el pago de las puntillas. Tres mil setecientos quintales de las mismas serán dedicados a las casas de tabaco, según la solicitud de los cosecheros de La Habana y Pinar del Río. El resto se utilizará en las tareas de reconstrucción y también se facilitará a los damnificados. Las puntillas costaron al Estado entre cinco y medio y seis centavos la libra, y ha conseguido de los señores del giro que las ventas sean al precio de siete y siete centavos y medio. La diferencia en precio será ingresada en los fondos con destino a la rehabilitación.

Informó después respecto a los fertilizantes agrícolas, asegurando que se ha conseguido también el aumento de cuota de exportación para Cuba en los Estados Unidos y que habrá en Cuba cantidad suficiente a tiempo para que no se pierdan las cosechas de tabaco, papas y otros vegetales. Anunció que ayer habían llegado las tejas de fibrocemento. Tuvo frases de elogios para la Embajada Americana por la colaboración que prestó y está prestando.

Dijo que la política de la Comisión de Asistencia y Rehabilitación es de no entregar dinero y materiales. En los primeros momentos se llevaron alimentos y medicinas suficientes a las zonas afectadas por el huracán. El ministerio de Salubridad organizó "teams" médicos que pusieron en práctica las medidas preventivas para evitar las epidemias y el resultado no ha podido ser más satisfactorio, pues no se ha registrado un solo brote. "En cuanto a la alimentación fuimos diligentes—agregó. La noche antes del ciclón dimos albergue a toda la población indigente de La Habana, proveyéndoseles de los alimentos necesarios. Después se establecieron muchas cocinas econó-

micas, funcionando todavía entre otras, las de Güira de Melena y Alquízar. La cooperación popular obtenida no pudo ser mejor, nadie acudió a esas cocinas una vez que había encontrado trabajo y podía por su cuenta proporcionarse el sustento "Muchas se suprimieron a instancias de los propios beneficiados, que consideran eran ya innecesarias".

Explicó por qué se está dando subsidio monetario a los pescadores de Batabanó. Ellos viven exclusivamente de la pesca y las embarcaciones quedaron hundidas o fueron arrojadas tierra adentro, a cuatro o cinco kilómetros de la costa. Para no afectar al comercio, que se sostiene de lo que consumen esas gentes, se constituyó un fondo hasta de sesenta mil pesos para darlo en subsidio directo. Parte de esos pescadores están dedicados a la tarea del rescate y reacondicionamiento de las embarcaciones. En número de cuatrocientos reciben por ese concepto jornales superiores al subsidio.

Manifestó el doctor Lancís que se ha demorado el plan de rehabilitación para hacer una cosa efectiva, seria y formal, considerados todos los extremos, y para que la ayuda llegue efectivamente a las personas que la necesitan. Por ese motivo, comisiones de arquitectos y maestros de obras, con cuadrillas de obreros a sus órdenes, integradas en gran parte por los propios damnificados, están empeñadas en la tarea de reconstruir las viviendas, previo el detenido estudio de los daños producidos en cada caso.

Hizo hincapié en que el Gobierno tiene especial interés, convencido plenamente de la responsabilidad en distribuir e invertir el crédito, de que al final de la obra exista una comprobación cabal y exacta de lo que se haga en ese sentido. Por eso, contadores del Estado primero y profesores de la Facultad correspondiente de la Universidad, después, comprobarán las liquidaciones y la inversión de todo el dinero recibido.

Apuntó igualmente las dificultades en confeccionar un plan de rehabilitación por cuanto juegan tantos intereses, sobre todo el político. Denunció que se ha querido utilizar el auxilio en beneficio de aspiraciones en los comicios de segunda vuelta para decidir varias alcaldías municipales. Eso, afirmó rotundamente, no lo ha permitido el Gobierno, fiel a su inquebrantable línea de conducta.

Terminó agradeciendo la oportunidad que le había brindado el Club Rotario de informar sobre lo realizado por el Gobierno, haciendo previamente varias sugerencias que en su casi totalidad están ya incluidas en los planes. Alabó la crítica que es constructiva y seria, manifestando que por ahora solamente se interesa en gozar del crédito público y la confianza. Cuanto esté liquidada la tarea, expondrá ésta y la someterán a la más severa revisión crítica.

Otros Asuntos

Junto al presidente Pagadizábal y al secretario José Borrel, tomaron asiento, los ministros de Agricultura, Comercio y Obras Públicas doctores Germán Alvarez Fuentes y Alberto Inocente Alvarez y arquitecto Gustavo Moreno Lastres; el doctor Ricardo Machín, en representación del de Salubridad; el arquitecto Manuel Febles, director general de la Comisión de Asistencia y Rehabilitación; y los rotarios ingeniero Enrique Ruiz Williams y doctores Alberto Recio, Moisés Chediak y José María Zayas, a quienes el Club quiso honrar por haber desempeñado con eficacia los cargos oficiales en que acaban de cesar.

El gobernador león René de La Vallete pronunció breves palabras, como mensaje de simpatía y confraternidad de los 4,332 leones a sus compañeros rotarios.

El señor Oscar Sigarroa leyó una cuartilla lamentándose de que por la Federación Estudiantil se haya vuelto a la perjudicial práctica, ya abolida, de fijar pasquines en las puertas y las paredes de edificios.

M, Nov 24/44



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA